

*En el nombre de Allah, el Clemente, el Misericordioso*

**Ceuta y Melilla:  
los “tribunales de la inquisición”  
se erigen de nuevo contra los musulmanes.**

Artículo de Sheikh  
Abu Abdul ILah Ahmad al-Jijeli  
–que Allah lo guarde–

Hace unos días, los medios de comunicaciones españolas e internacionales han publicado la noticia de la detención, por parte de las fuerzas de Seguridad españolas, de ocho jóvenes bajo la acusación de reclutar a jóvenes musulmanes para la yihad en la ocupada *Bilad al-Sham* (Siria), de manera que nos viene a la memoria el doloroso episodio de los tribunales de la inquisición y recuerda a los musulmanes la ocupación de esta ciudad (sic) y el sometimiento de éstos a su soberanía, donde hay apresamientos, interrogatorios, torturas y encarcelamientos sin control ni vigilancia.

La detención de estos jóvenes bajo la acusación de apoyar el terrorismo no cambia nada la verdad y eso es lo que declaró el propio ministro del Interior cuando dijo: “ Nosotros no nos referimos a soldados que participan en el conflicto sirio sino a reclutamiento de combatientes islamistas para cometer atentados”- y con ello quiere decir atentados en España o Europa- ; lo explicó con estas palabras: “ Estos terroristas constituyen un peligro para los países europeos porque están muy bien entrenados y cuando regresan a sus países pueden moverse en

solitario y en coordinación con una rama de al-Qaeda, a la que pertenecen, para cometer atentados”.

Es la lógica del “Faraón” que gobierna el mundo de hoy a través del sistema de Naciones Unidas (para aniquilar a los pueblos débiles). Un pueblo que es exterminado ante los ojos y oídos del mundo sin que ninguna de las grandes potencias actúen para salvarlo, que se han autoproclamado responsables de la humanidad desde la Segunda Guerra Mundial. Si los hijos del Islam actuaran movidos por el fervor hacia sus hermanos sometidos a exterminio con armamento, tanto lícito como prohibido, los servicios represivos, tanto locales como internacionales, los situarían en el punto de mira quedando legitimada su actuación con el pretexto de pertenecer y apoyar el terrorismo que es sinónimo en cuanto a concepto y fundamento del islam en una época de represión y lógica faraónica y cruzada.

Lo verdaderamente triste de estas operaciones es que su ejecución totalmente coordinada con ejércitos del “emir de los creyentes”, perdón, el “ emir de los *hashashin*”, que no se estremece ante la pérdida de las dos ciudades usurpadas, Ceuta y Melilla, por no decir al-Ándalus; es más, su fe y responsabilidad como emir de los creyentes solo la dedica a permanecer firme y fiel en coordinación con el ocupante para apresar a sus semejantes y súbditos, tal y como ha reconocido el ministro del Interior español tras esta operación al mencionar que redes similares actúan en otros países europeos, aludiendo a la excelente coordinación entre España, Marruecos, Francia y Portugal.

Lo que más nos duele es el silencio de los medios de comunicación, financiados con nuestro dinero, ante los crímenes cometidos contra nuestros hijos y hermanos, puesto que los periódicos ya no hacen comentarios sino que publican la noticia sin más, desvinculándolo del “hijo, de la doctrina, de la patria, y de la tribu”; y es él quien alienta a los servicios represores; sin duda quien persiste en sus crímenes y sin tener en cuenta ninguna reacción de la calle árabe e islámica. Es una calle que permanece oculta detrás de la traición de los medios de comunicación que deberían transmitir el mensaje de la verdad pero que han usurpado. Quien verdaderamente tributa y es poseedora de riqueza es la *Umma* musulmana y no los gobernantes ladrones, que compraron las conciencias de los periodistas excepto las de algunos libres, que apenas tienen voz en medio del ruido de la terrible maquinaria mediática de los agresores y sus agentes en la zona.

Ha llegado el momento de que los pueblos reprimidos rompan el muro del silencio y desafíen el látigo del verdugo, pero antes deben liberarse de la esclavitud, excepto la de ser siervo de Allah único y vencedor, para restituir la dignidad y el derecho a defender sus causas, sus prisioneros y la soberanía sobre sus decisiones cruciales y riquezas tras décadas de excesos de SM el rey; pues los días y los acontecimientos han demostrado que son soldados

insignificantes en los ejércitos del ocupante que gobierna nuestro destino desde la distancia, aunque condicionado a que nuestra intención tenga credibilidad y nos dispongamos a sacrificarnos porque el mundo solo respeta a los que avasallan y poseen voluntades ejecutoras.

(Allah es el único vencedor pero la mayoría de la gente no lo sabe).

Gracias a Allah, Señor de los Mundos.

20 Shaabán 1434  
28 de junio de 2013

